

Una visión de las primeras... a las últimas revistas

Desafíos macroeconómicos de siempre

Por María de la Paz Vela

Las primeras entregas de GESTIÓN, publicadas entre mayo y diciembre de 1994, trataban algunos temas sugerentes, curiosos e incluso apasionantes sobre el quehacer económico... de hoy en día. “Gasolina a S/. 3.000 en diciembre” (equivalente a \$ 1,20 por galón, similar al precio actual) decía la portada de la revista N° 0 mientras en el texto se explicaba la fórmula que estableció el economista Alberto Dahik, a la sazón vicepresidente de la República del régimen de Durán Ballén, para el cálculo mensual de los precios de los combustibles, forma ingeniosa de elevarlos gradual y periódicamente para al mismo tiempo solventar las finanzas públicas –política que se sigue aplicando hasta el día de hoy.

Hasta la edición N° 75 (septiembre de 2000) el sucre estuvo en el centro de los análisis, aunque ya desde enero de ese año la dolarización iba tomando cuerpo. Desde el N° 76 el dólar le ha tomado la posta como moneda oficial. Volviendo a hojear los primeros números, llaman la atención algunos temas: la construcción de un nuevo oleoducto transandino con la participación de las empresas privadas ya era un asunto polémico; el comercio con Colombia se fomentaba mientras con Perú estaba muerto debido al conflicto bélico que se saldó con

la paz recién en octubre de 1998; en el N° 4 se analizaban las medidas económicas para cerrar la brecha fiscal de 1995, con recortes de gasto, mayores precios de los combustibles y del gas doméstico, algo que volveremos a ver tan pronto se poseione el nuevo gobierno. ¿Y, quién diría?: una seria explicación de la Ley de Instituciones Financieras que buscaba “la liberalización, apertura y consolidación del sistema financiero” contrasta con la publicidad de los ahora extintos Banco Continental, Banco Popular, Filanbanco, Finagro, Banunión, que hasta el fin de siglo pautaban en GESTIÓN. Como nota curiosa, en el artículo “La Teoría de Juegos no es un juego”, se explicaba el Equilibrio de Nash, que le valió el premio Nobel de Economía en 1994 a John Nash, aquel científico que inspiró la película “Una mente brillante” la cual, a su vez, fue premiada con el Oscar a su director y al protagonista en 2001.

Este N° 100 encuentra al país huérfano de un equipo con visión económica para el corto, mediano y largo plazos, dado incluso el síndrome de fin de gobierno, y con una historia que contar que plantea enormes desafíos para la viabilidad macroeconómica del país y para el esquema monetario de la dolarización.

1. Los desafíos del sector real

1.1 Hacer sostenible el crecimiento del PIB

Cuando GESTIÓN se iniciaba, en 1994, la producción total de la economía había subido a \$ 16.880 millones, y continuó en ascenso hasta 1998, año en el cual el fenómeno de El Niño y la crisis financiera internacional originada en los países asiáticos afectaron la economía. Pero el real embate de la crisis económica se experimentó en 1999, causando una caída de -7,3% del PIB a \$ 13.769 millones, con los peores efectos en la calidad de vida de los ecuatorianos durante el siglo XX.

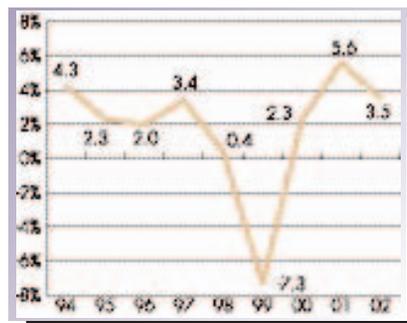
A partir del año 2000, y tras la adopción de la dolarización, con la salida gradual de la crisis, el PIB retomó el crecimiento tibiamente con un 2,3% en 2000 y con más fuerza en 2001 al alcanzar un ritmo de 5,6%, el más alto de América Latina, pero con un nivel de \$ 17.982 millones, inferior al nivel previo a la crisis, que solamente se superará en 2002, cuando se espera alcanzar un PIB de \$ 20.604 millones, con una tasa de crecimiento de alrededor de 3,5%.

Los candidatos a la Presidencia de la República deberían plantear cómo lograrán tasas de crecimiento sostenido de al menos un 5%, que creen oportunidades de empleo para los 200.000 ecuatorianos que anualmente ingresan a la PEA, para cubrir el crecimiento vegetativo de la población de 2%, y para ir reduciendo el stock de deuda pública mientras se cumple su servicio que bordea el 9% anual del PIB.

En los últimos ocho años, la estructura del aporte al PIB no varió: agricultura significa 17%; manufactura de 15% a 16%; petróleo y minas, 14% a 15%; comercio, 15%, y los otros seis sectores, de 39% a 37%. Cuando el oleoducto de crudos pesados, OCP, esté en operación y conjuntamente con el SOTE eleven su capacidad utilizada, el peso relativo del petróleo subirá en el aporte al PIB. En el mediano plazo, este sector constituirá la base de la recuperación económica.

PIB no creció sostenidamente (en el % anual)

Gráfico 1



Fuente: Banco Central, Base de datos de MULTIPlica.



Fotos: Augusto Ordoñez

La agricultura representa el 17% del PIB.



Y la manufactura el 15%.

Una sólida propuesta de políticas que contribuirían al crecimiento sostenido de la economía nacional fue presentada en agosto pasado por el Banco Central del Ecuador en su Plan Estratégico 2002. (ver entrevista a Leopoldo Báez al final de este artículo).

1.2 Llevar la inflación a niveles internacionales

Entre la inflación de 1994 –sobre la que escribía Luis Jácome, quien en 1998 llegó a ser presidente de la Junta Monetaria– y la situación actual, hay

distancia. En ese entonces se medía en sucres y se la había reducido de 50% a 25% anual tras dos años de vigencia del Programa Macroeconómico de Estabilización que aplicó el régimen de Durán Ballén. Sin embargo, se anticipaba que doblegar este nivel de “inflación moderada” a tasas internacionales de un dígito era difícil de lograr.

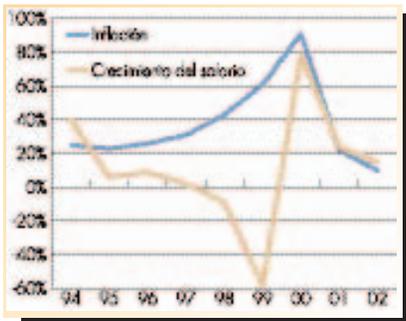
Mucha agua ha corrido desde entonces. En 1995 se alcanzó el 23% anual, el nivel más bajo de inflación desde 1986, pero en los dos años siguientes se desandó el camino cuando el ritmo de crecimiento de los precios se aceleró a 26% en 1996 y a 31% en el año en que Bucaram fue depuesto. De 1998 hasta acá, la historia de la inflación es más conocida: 43% al terminar ese año afectados por el fenómeno de El Niño, y un salto a 61% al término del peor año de la década: 1999. En aquel año, el desordenado y perverso manejo monetario, que disparó la devaluación a 197%, logró frenar la inflación a un nivel de 61% por otra política también perversa, el congelamiento de depósitos. Sin embargo, la escalada inflacionaria continuó hasta alcanzar su cúspide histórica de 108% anual en octubre de 2000, ya en plena vigencia de la dolarización. Sólo diez meses después de la eliminación de la moneda nacional la inflación empezó a descender, cerrando en 91% en 2000, en 22% en 2001 y probablemente en 10%(± 1%) en 2002. Alentador mirar la caída, pero frustrante saber que se trata del más elevado nivel inflacionario en dólares a nivel mundial, cuando la inflación de EE.UU. –obligado referente para Ecuador desde la dolarización– cerrará el año en 2%. De hecho, esa persistente inflación –alimentada por el gasto fiscal, el ajuste de precios de los servicios y de los combustibles y el manejo local de la moneda que excluye los valores fraccionarios por el “redondeo”– sigue minando la competitividad de los precios de la producción nacional. Los candidatos a la Presidencia de la República deberían definir qué harán para alcanzar la convergencia de la inflación con los niveles internacionales.

1.3 Mantener el poder adquisitivo del salario y ajustarlo por productividad

No llama la atención que a semanas de las elecciones de Presidente y de diputados los políticos populistas propongan el incremento de sueldos, como lo están haciendo respecto del décimocuarto. Pero la demagogia llega a plantear una elevación del decimocuarto sueldo en 121%, o sea de \$ 8 a \$ 105, algo que es ilegal pues significaría un incremento no financiado del gasto fiscal por \$ 30 millones, cuando la masa salarial en 2002 ha llegado a 8,6% del PIB, su más alto nivel histórico. Comparativamente, cuando GESTIÓN se iniciaba en 1994, la relación masa salarial/PIB era de 6,5%, similar al nivel del promedio histórico para el período 1999-2001, según el análisis del Ministerio de Economía.

El salario se recuperó después de la crisis (en el % anual)

Gráfico 2



Fuente: Banco Central, Base de datos de MULTIPLICA.

La gran diferencia entre entonces y ahora es que la devaluación de la moneda erosionaba el poder adquisitivo, pero contribuía a reducir el gasto en dólares en las finanzas públicas. Pero una vez dolarizada la economía, la masa salarial se mantiene como un gasto inflexible en las cuentas fiscales, que será difícil financiar si cae el precio del petróleo a su nivel promedio de \$ 16,5 para los últimos años, cuyo aumento se explica por debilidad política y no por una elevación de la productividad. Entre los efectos de esta decisión está el incremento de costos para el sector productivo privado, lo que resta competitividad a la producción nacional; otro efecto es el aumento del gasto público sin financiamiento, en una economía dolarizada en

donde la disciplina fiscal debe ser estricta para la sostenibilidad del modelo monetario. Entre 1994 y la actualidad, el salario mínimo vital en dólares con sus ajustes semestrales ha tenido variaciones, de \$ 122 en valor nominal —cuando GESTIÓN se iniciaba— y creció por debajo de la inflación hasta 1997, para luego caer a su peor nivel al cierre de 1999, y repuntar sobre la inflación en 2001 y 2002 hasta \$ 140.

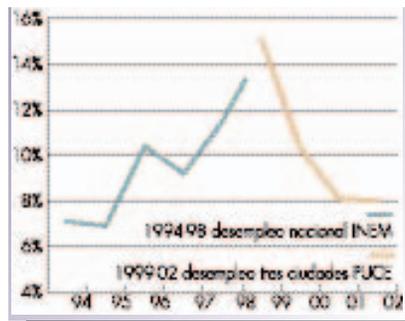
El Banco Central en su propuesta estratégica sugiere establecer mecanismos legales para que los incrementos salariales se hagan en base al aumento de la productividad de la economía, por sectores, industrias e inclusive empresas, y así eliminar la obligatoriedad de fijar los aumentos a base de la inflación esperada.

1.4 Promover el empleo doméstico para no presionar la emigración

Solamente los altos niveles de productividad en una economía garantizan altos niveles de crecimiento. Las condiciones básicas de bienestar en salud, educación y medio ambiente permiten un aumento en la competitividad y por ende en la productividad. “Una elevación de la productividad se traducirá en mayores niveles de encadenamientos intra e intersectoriales, con lo cual el empleo se elevará. La evolución de la tasa de desempleo en los países con altas tasas de crecimiento de la productividad, evidencia que los aumentos en la productividad no implican aumentos en el desempleo”.

El desempleo cayó tras la crisis (en el % anual)

Gráfico 3



Nota: La Metodología de medición del empleo y la institución que la mide cambia en 1999, por lo cual la serie es un referente pero no puede tomarse como una comparación estadística estricta.

Fuente: Base de datos de MULTIPLICA.

señala el Banco Central en su Propuesta Estratégica. Elevar la productividad del país es el gran desafío del próximo gobierno y del futuro, lo cual permitirá el crecimiento económico y la generación de oportunidades locales de empleo a los connacionales, quienes continúan emigrando en busca de empleo y una mejor remuneración.

Se estima que en 1994 emigraron alrededor de 176.000 ecuatorianos, número que para el año 2000 se había triplicado, según el Banco Central. Según el INEM, el desempleo hace ocho años era de 7,1% a nivel nacional. Las mediciones del mercado laboral realizadas por la Universidad Católica en las tres ciudades más importantes del país, señalan que en febrero de 1999, en el peor momento de la crisis, el desempleo llegó a un récord de 17%, para irse moderando paulatinamente en los años sucesivos hasta un 8% en julio del presente año.

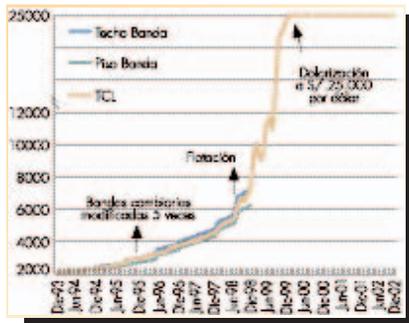
2. Desafíos monetarios y financieros

2.1 Conservar el régimen de la moneda dura

Durante seis años, GESTIÓN monitoreó la evolución del tipo de cambio, que se utilizaba como ancla de la inflación por medio del manejo de las tasas de interés. En 1994 el tipo de cambio cerró en S/. 2.270 sucres por dólar, en un régimen de pisos y techos diarios no anunciados, establecido por las autoridades desde junio en su afán de lograr la estabilidad cambiaria. Sólo el 29 de diciembre se oficializó el sistema de bandas cambiarias, que rigió hasta el 11 de febrero de 1999. Si la devaluación de 1994 fue de 11%, al año siguiente esta tasa casi se triplicó al 29%. Las bandas cambiarias fueron modificadas al alza en cinco oportunidades desde su creación, controladas mediante el aumento de las tasas de interés, mientras el tipo de cambio continuaba su vertiginoso ascenso... hasta que el mecanismo reventó. El tipo de cambio entró al régimen de libre flotación el 11 de febrero de 1999, presio-

Devaluación de 1.122% en ocho años (en sucres por dólar)

Gráfico 4



Fuente: Banco Central, Base de datos de MULTIPLOCA.

nado por la descomunal emisión inorgánica de billetes en sucres que alcanzó un crecimiento de 152%, con la que se pretendía solventar la quiebra bancaria. Alcanzó el récord histórico de devaluación anual de 197% en el año, en medio del mayor desequilibrio monetario de todos los tiempos y a pesar del congelamiento de fondos que se decretó el 8 de marzo del 99.

Desde enero 10 de 2000 la historia cambia de rostro, cuando se declaró improvisadamente la dolarización de la economía a S/. 25.000 por dólar, como un infructuoso salvavidas político del entonces presidente Mahuad. Tras el golpe de Estado del 21 de enero, ya con Gustavo Noboa como presidente, la Ley de Transformación Económica (o Trole I) oficializó al dólar como moneda de curso legal el 14 de marzo. Sin embargo, la sostenibilidad de la dolarización está amenazada en el mediano y largo plazos puesto que este gobierno ha procedido con extrema irresponsabilidad fiscal.

Además, se están registrando enormes déficit externos en la cuenta corriente. El nuevo gobierno deberá asegurarse de que el flujo de ingreso de dólares (por exportaciones, inversión extranjera, remesas de los emigrantes, servicios prestados y crédito) sea mayor que el de salida (importaciones, pago del servicio de la deuda, servicios pagados) de una manera constante y sostenible, y de que

el capital que está en el mercado doméstico permanezca en el país fomentando la producción y el empleo. Cualquier plan de gobierno debe promover la confianza y la seguridad jurídica, y acompañarla de una política macroeconómica de responsabilidad fiscal, priorización del gasto público, reducción del endeudamiento, fortalecimiento del sistema financiero, que sienta las bases de la competitividad y el crecimiento tomando como base la inversión en capital humano.

Si el flujo saliente de dólares supera por varios años el flujo de ingresos creando cuentas corrientes deficitarias, el régimen de la moneda dura no se sostendrá. He ahí uno de los mayores desafíos de hoy, que sustituye al de la estabilidad cambiaria que Ecuador perdió a finales de la década de los noventa. ¿Volverá a perder? El riesgo está latente y la experiencia de Argentina es un caso vívido.

2.2 Ganar competitividad a pesar de un tipo de cambio real apreciado

En el N° 2 de GESTIÓN, en agosto de 1994, cuando el déficit de cuenta corriente fue de 12% del PIB, incluso con una balanza comercial positiva de 3,3% del PIB, se destacaba con preocupación la apreciación del tipo de cambio real. En las actuales circunstancias, cuando el país debiera aumentar sus exportaciones para contribuir al ingreso de dólares, ocurre que en el 2002 estas se han estancado en un crecimiento menor al 1% en el caso de la producción no petrolera y de -10% en cuanto a las exportaciones petroleras hasta julio. El colapso del tipo de cambio real en los últimos 30 meses de un nivel de 206,6 puntos en enero del 2000 (base 1994=100) a 92,7 puntos el pasado agosto se ha reflejado en una pérdida de

competitividad en precios de la producción nacional, que afecta las exportaciones y estimula las importaciones. Esta pérdida de competitividad en precios ha empeorado en 2002, por las grandes devaluaciones de las monedas de otros países latinoamericanos con los que Ecuador mantiene relaciones comerciales que hasta septiembre fueron de: Colombia (22%); Perú (5%); Argentina (273%); Brasil (68%); Venezuela (94%); mientras que el euro y el yen se han fortalecido con respecto al dólar en un 9%. La competitividad en precios por devaluaciones de la moneda se trata como un factor espurio, pero tiene impacto real, como se observa en la caída de la balanza comercial. El desafío es ganar competitividad no espuria, lo que significa incrementar la produc-

tividad; es decir inversión, calidad y eficiencia en el uso de los factores, lo cual incluye mejorar la salud y la educación de la población.

2.3 Reducir las tasas de interés disminuyendo el riesgo

Se requiere un sistema financiero regulado que retome su rol de intermediación y para el cual el Plan Estratégico del Banco Central propone una Nueva Arquitectura Financiera (ver artículo de Vanessa Brito en la pág. 24).

3. Retos del sector externo

3.1 Fortalecer el comercio y la balanza de pagos

La fortaleza del comercio internacional con balanzas comerciales estructuralmente positivas fue la mejor contribución a financiar el déficit de la balanza de servicios causado por el pago de intereses de la deuda externa. El N° 6 de GESTIÓN (diciembre de 1994) trataba sobre el deterioro del comercio exterior experimentado a



Ilustración del tema central de la edición 92, febrero de 2002.



partir de 1993 y se explicaba por un *boom* de importaciones producido tras la apertura comercial y arancelaria, mientras las exportaciones estaban tardando en reaccionar, aunque estas continuaban creciendo. En ese momento la preocupación nacía de que el programa macroeconómico aplicado había permitido la apreciación del tipo de cambio real, la cual abarataba los bienes de importación y fomentaba el ingreso de bienes de consumo, por un lado, y de capital, por otro, debido a la reactivación económica que se vivió en 1994-95.

Ocho años después, la preocupación por el deterioro del comercio exterior y de la cuenta corriente de la balanza de pagos es lo que más peso tiene si se evalúa la sostenibilidad del régimen de dolarización. La situación que se enfrenta actualmente es que las exportaciones han decrecido, mientras hay un *boom* de importaciones en el período 2000-2002 –que incluyen ciertamente las requeridas para la construcción del OCP, pero que en términos de bienes de consumo llegarían a expandirse en un 100% en el lapso de dos años, mientras las exportaciones no petroleras crecerían un 16% y las petroleras caerían -23%.

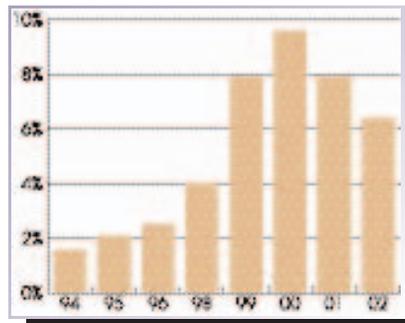
El déficit comercial sumado al de la balanza de servicios y renta, aún cuando las transferencias de los emigrantes hayan pasado a constituir una inyección anual de recursos de hasta \$ 1.400 millones, generan una cuenta corriente negativa que en 2001 ya fue de -5,3% del PIB y podría llegar en 2002 a -7% del PIB. O sea que la salida de capitales es mayor que su entrada, lo cual en el mediano plazo amenaza la dolarización. El fortalecimiento del comercio exterior y de la balanza de pagos es una prioridad más crítica que hace ocho años y promover la inversión extranjera directa resulta clave.

3.2 Canalizar las remesas de los emigrantes hacia proyectos

En los primeros números de GESTIÓN, los ingresos de capital al país no figuraban entre las cuentas impor-

Las remesas de los migrantes crecieron más desde la crisis (en % del PIB)

Gráfico 5



Fuente: Banco Central, Base de datos de MULTIPICA.



Foto: Sebastián Ponce.

El aporte de los migrantes pasó d 140 millones de dólares en 1994 a 1.400 en 2001.

tantes de la balanza de pagos. Un modesto rubro de \$ 140 millones constaba entre las transferencias y donaciones de 1994, año en el cual los emigrantes habrían sido 40 mil, que se sumaban a otros 136 mil que salieron del país en los ochentas y hasta 1993, según el estudio “Las remesas de ecuatorianos en el exterior” realizado por el Banco Central. En el mismo estudio, para 2000 ya había 549 mil ecuatorianos residentes en el exterior, sobre todo en Estados Unidos, España e Italia.

En sus ocho años de circulación, GESTIÓN ha podido mirar cómo las remesas de los emigrantes ecuatorianos han llegado a ser el mayor flujo de ingreso de capital del país después del petróleo, y un soporte fundamental para la balanza de pagos. El desafío es que desde un punto de vista macroeconómico se sostenga ese monto de ingresos en el tiempo. Si

llega a permanecer como un rubro de importancia en el sector externo, sería deseable que, como ha ocurrido en México o El Salvador, parte de esos recursos empiecen a financiar el desarrollo de comunidades rurales (con educación, caminos vecinales, etc.) de donde son originarios los emigrantes, que usualmente son zonas olvidadas por los gobiernos. En pocos años, las remesas hacia América Latina podrían constituirse en el mayor flujo de capitales con que cuente la región.

3.3 Deuda externa pública como porcentaje del PIB

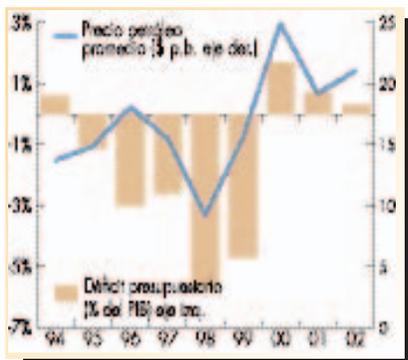
El año en que arrancó GESTIÓN, la renegociación Brady de julio de 1994 era el tema fuerte. Con esta negociación se crearon los bonos PDI, PAR, Discount e IE, cuya evolución se monitoreó hasta el año 2000, cuando una negociación pionera en los mercados internacionales y con condiciones extremadamente duras para el país, logró canjear de los bonos Brady por bonos Globales en agosto de ese año. Tras el endeudamiento agresivo de los setentas y ochentas, el país ya había vivido episodios de crisis de deuda: programas de refinanciamiento en 1983 y 84 y moratorias parciales en 1987 y 89. Entre los años 1987 y 92 la relación deuda pública/PIB superó el 100%, algo que volvió a ocurrir en la crisis de 1999, el parámetro más desfavorable en América Latina. El servicio de la deuda pública (interna y externa) representó aproximadamente el 45% del presupuesto de 2001 y 39% del presupuesto de 2002. Además, Ecuador tiene un índice de deuda pública de 3,8 veces sus ingresos públicos, mientras el de otros países latinoamericanos endeudados ha llegado a un máximo de 2,5 veces, según lo analizó el Ministerio de Economía en su publicación sobre la Reforma Fiscal (agosto, 2001). El desafío de hoy y del futuro es reducir el endeudamiento público, recomprar la deuda, fortalecer los ingresos públicos no petroleros para hacer más manejable el endeudamiento, manteniendo la inserción en los mercados internacionales.

4. En el sector fiscal el desafío es disciplina y gasto social

Con un superávit fiscal de 0,5% para el sector público no financiero (SPNF) se cerró 1994, según lo reportaba GESTIÓN, lo cual era una demostración de que ese año las finanzas públicas estaban relativamente equilibradas. Sin embargo, la preocupación de ese momento era que el esfuerzo fiscal fue pobre y que la sostenibilidad de mediano plazo de la disciplina fiscal estaba en duda, puesto que no se habían producido transformaciones que garantizaran fuentes de ingreso estables, dado que aún no había una optimización del sistema de recaudación tributaria. La inquietud de entonces sigue teniendo validez, pues la indisciplina fiscal continuó siendo una característica de las finanzas públicas, con déficit fiscales entre 1995 –99, con récords históricos de déficit en 1998 (-6,1% del PIB) y en 1999 (-5,9% del PIB), que solamente dieron superávit a partir de 2000. Aún con la bonanza petrolera originada en precios del petróleo superiores a los \$ 20 por barril desde el 2000, el país no cuenta con ahorros originados en este concepto, sino que estos han alimentado el gasto.

El déficit fiscal estructural se convirtió en débil superávit tras la dolarización

Gráfico 6



Nota: El superávit fiscal a partir de 2000 es débil considerando los elevados precios del petróleo.
Fuente: Ministerio de Economía.

El gasto social debe ser prioritario

El gasto en salud y educación continuó disminuyendo en estos ocho años, como muestra del abandono del Estado a estos sectores y una forma equivocada en la asignación de los recursos públicos, que se debe corregir para apuntar hacia el bienestar de la población y el aumento sostenido de la productividad. Se debe promover como política de Estado el Contrato Social por la Educación a fin de garantizar el acceso y la permanencia de todos los ecuatorianos a diez años de educación básica de calidad. Implantar estándares de calidad tomando en

cuenta la diversidad étnica y cultural del país y convertir al Ecuador en el de mejor índice de educación básica de toda Latinoamérica es un desafío impostergable.



Foto Colegio

El estado debe garantizar 10 años de educación.

El gasto social cayó en salud y en educación

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
. EDUCACION (en %)	63	63	65	67	66	46	53	60
. BIENESTAR SOCIAL (en %)	8	12	7	6	13	31	26	18
d/c: Bono Solidario						19	17	13
. TRABAJO (en %)	1	1	1	1	1	1	0	0
. SALUD (en %)	22	20	21	21	19	17	16	19
. DESARROLLO URBANO (en %)	7	4	6	6	1	6	5	2
Total Gasto Social (en %)	100	100	100	100	100	100	100	100
Total Gasto Social (en % del PIB)*	5.0	5.1	4.4	4.8	3.9	5.1	6.2	7.2
Total Gasto Social (millones US\$)*	894	974	877	940	535	690	1,119	1,428
Gasto social per cápita*	78	83	74	77	43	55	87	113

* 2000-2002 Corresponde al Presupuesto Codificado por lo cual no son comparables con años anteriores que consta el valor ejecutado.

Fuente: Módulo del Gasto Social: 1995-2000 Emitido; 2001: Transferido; 2002: Transferido hasta julio.

5. Las tareas pendientes

Mejorar las condiciones de vida de la población y la productividad como fundamento del crecimiento es la tarea más importante del sector real. Llegar con crédito al sector productivo a tasas de interés y plazos razonables es definitivamente una tarea por cumplir. El fortalecimiento del sector externo con reducción de la deuda, fomento de las exportaciones y de la inversión para lograr una balanza de pagos con un fuerte influjo de capitales, es uno de los desafíos más importantes. En el sector fiscal, todas las tareas de disciplina esperan: la priorización del gasto; la reforma en las aduanas; mayor

progreso en la exitosa gestión de recaudación tributaria emprendida desde 2000; uso de los recursos petroleros del actual fondo de estabilización y del FEIREP para reducir gradualmente el endeudamiento. La indisciplina fiscal llevó al país al sobreendeudamiento y al gasto de los recursos extraordinarios generados por el buen precio del petróleo desde el año 2000; ahora la disciplina fiscal con ahorro e inversión, en previsión de una futura caída de precios del petróleo y de otras adversidades externas, tiene que contribuir a volver manejable el endeudamiento, así como a constituir la base de la estabilidad macroeconómica de la dolarización.

Foto: José Avilés

EL BANCO CENTRAL PROPONE...

Una agenda económica de mediano y largo plazo

Por Pablo Jiménez

Volver los ojos a los inicios de GESTIÓN, hace ocho años, exige también mirar al futuro con esperanza en que el destino económico de nuestro país tenga viabilidad y dé a su gente oportunidades productivas y mejor calidad de vida. Una seria propuesta para el desarrollo de largo plazo de Ecuador fue presentada por el Banco Central en julio, mediante una Agenda Estratégica, sobre la cual el gerente general, **Leopoldo Báez**, concedió una entrevista exclusiva para el Número 100 de GESTIÓN.

¿Qué trata de hacer el Banco Central con la Agenda Económica?

A través de la Agenda se busca lograr afianzar el modelo económico. La idea es tener un documento que señale programas de mediano y largo plazo, consensuados entre el sector público y privado, que puedan convertirse en políticas de Estado.

¿En qué se fundamenta la Agenda?

Consta de cuatro pilares fundamentales: crecimiento económico; productividad y competitividad; nueva arquitectura del sistema financiero nacional; y la inserción del Ecuador en la economía globalizada.

¿Cuál es el objetivo en cuanto al crecimiento económico?

Es el de plantear reformas que orienten las políticas y determinen los elementos cruciales para consolidar el crecimiento económico en Ecuador y que son los resultados preliminares de estudios de experiencias internacionales y del análisis de la economía ecuatoriana, que se complementarán con investigaciones sobre el producto po-



Leopoldo Báez, gerente del Banco Central del Ecuador

tencial, la gestión fiscal, la política de endeudamiento público y otras características.

El Banco Central considera que el Estado debe crear incentivos que promuevan la participación privada como motor del crecimiento e implementar políticas públicas para mejorar la productividad y disminuir la pobreza.

Los temas comunes en los cuales el país debe caminar son: lograr la estabilidad macroeconómica mediante la adopción de la disciplina fiscal, reducción del endeudamiento y la creación de fondos de estabilización. También debe realizar procesos de reforma estructural y creación de redes de protección social, entre otros.

En dolarización es imperioso ser más competitivo, ¿qué propone el BCE?

En el país es necesario aumentar la

competitividad con base en mejoras de productividad y calidad, porque de esta manera se pueden gestar mayores ingresos para la población. Una alta productividad de los factores puede asegurar altas tasas de crecimiento de la economía.

Dentro de la Agenda, el Banco Central señala que es primordial desarrollar indicadores de productividad y competitividad, calculando la productividad por empresas y por sector. La Agenda enfatiza crear centros de investigación y desarrollo tecnológico y promover la vinculación entre empresas y universidades, ligada a un mejor sistema educativo que facilite incrementar y mejorar periódicamente el acervo de capital humano.

El BCE ya elaboró el Boletín de Competitividad No.1, y realizó estudios de competitividad de los productos principales del país.

¿Qué propone el BCE para mejorar el sistema financiero?

Se considera necesario redefinir las características del sistema financiero en torno al modelo económico, por lo cual la Agenda señala que se debería contar con una nueva arquitectura financiera local. Esta nueva arquitectura se enfoca a mejorar el grado de profundización financiera superando los problemas de segmentación del mercado de crédito y promoviendo el ahorro hacia actividades productivas.

Según el Banco Central el estado debe crear incentivos para promover la participación privada como motor del crecimiento económico.

Foto: Augusto Ordoñez

Además, el sistema financiero debe encaminarse a las microfinanzas como mecanismo de financiamiento rural. Un aspecto crucial dentro de esta nueva organización es fortalecer la seguridad financiera para disminuir el riesgo moral y la selección adversa, mediante un fondo de liquidez con mayor capacidad de respuesta, líneas de contingencia, seguros de depósitos y la supervisión prudencial. Hay avances en la discusión interinstitucional del diseño del Fondo Nacional de Microcrédito.

Se viene un proceso de apertura global, ¿qué hacer para insertarse de manera eficiente?

La Agenda empezó con un diagnóstico de los limitantes de la economía ecuatoriana. Este estudio señala que el país todavía es una economía petrolera, con exportaciones primarias estancadas y un importante crecimiento de las exportaciones no tradicionales industrializadas. Existen muestras de desindustrialización del aparato productivo, con un incremento de importaciones de bienes de consumo y decrecimiento de bienes de capital. La propuesta es impulsar acuerdos bilaterales con EE.UU., Europa y Asia, además de una evaluación de los beneficios de estar en los acuerdos multilaterales.

Un problema que tiene el país al estar dolarizado es que sus vecinos al devaluar tienen una mejoría inmediata de competitividad en precios, por lo que se piensa en establecer medidas de devaluación fiscal como salvaguardias cambiarias y el mantenimiento del sistema de franjas de precios.

¿Y qué probabilidades tiene de ser implementada esta Agenda?

El Banco propone esta Agenda sobre el consenso alcanzado entre los sectores público y privado que participaron en la elaboración de la misma. El organismo no será ejecutor directo de la Agenda, sino su promotor e impulsador. Otras instituciones públicas y privadas deberán encargarse de desarrollar estos planes con el apoyo técnico del Banco cuando este sea requerido. El Central generará las bases estadísticas para la toma de decisiones. **G**

FMI: Latinoamérica en crisis generalizada

El FMI en su informe sobre el Panorama Económico Mundial señala que las condiciones económicas y financieras en el primer semestre se deterioraron y que continúan frágiles. El producto regional se contrajo 2,5% en el primer semestre y se espera que este año la caída sea de 0,6%; además la sobretasa de riesgo que pagan los países en sus bonos se incrementó, especialmente de Brasil, Ecuador, Venezuela.

Las monedas de los países han sufrido fuertes devaluaciones y los mercados de deuda con el grado de inversión continúan cerrados.

EL FMI considera que la caída del producto no es efecto del contagio de la crisis argentina sino por la propia vulnerabilidad de la región.

Proyecciones para el área Andina

	Crecimiento		PIB real (%)		Inflación (%)		Cuenta Corriente (% del PIB)	
	2002	2003	2002	2003	2002	2003	2002	2003
Zona Andina	-0.4	2.4	10.2	10.4	0.2	0.4		
Colombia	1.2	2	5.7	5	-2.4	-2.4		
Ecuador	3.5	3.5	12.7	8.9	-8.6	-6.6		
Perú	3.5	3	0.4	2	-2	-2.3		
Venezuela	-6.2	2.2	22.7	25.2	5.7	6.4		

Fuente: FMI, Economic Outlook.

El informe señala que tan solo Chile, por el manejo sano de su política económica y una baja deuda pública, y México por su fuerte vínculo a los EE.UU., han podido soportar la dureza de la crisis.

El FMI considera que la caída en el producto no es por el contagio de la crisis argentina sino por la propia vulnerabilidad de la región, a lo que hay que añadir la incertidumbre política generada por procesos electorales en algunos países, altos niveles de endeudamiento, necesidades elevadas de financiamiento y debilidad del sistema financiero. El Fondo señala que existen riesgos de corto plazo que harían imposible pensar en una recuperación económica satisfactoria en el 2003, por lo que recomienda

buen manejo fiscal y adecuada supervisión bancaria para no volver a caer en otras crisis.

En cuanto a Ecuador, el FMI señala que la percepción de riesgo sobre el país se ha incrementado paulatinamente por el aumento de las tensiones políticas internas y el elevado nivel de deuda pública. Además, sostiene que los beneficios de la dolarización y de los altos precios del petróleo se han minado por los aumentos del gasto canalizados a mejoras en los salarios del sector público, comportamiento que ha incidido en mayor apreciación del tipo de cambio real agravando el déficit externo. Aún hace falta reformar la seguridad social y realizar la privatización de las empresas públicas, señala el informe. **G**